

Burudy Sur

Pieza en dos Actos

de ITALO LOPEZ VALLECILLOS

Epoca Actual

PERSONAJES

(Por orden de aparición)

NORMAND	MAESTRO DOS
BLANCA	MAESTRO UNO
INSPECTOR UNO	MAYOR CIENFUEGOS
INSPECTOR DOS	DR. BORJA
ESTUDIANTE UNO	DR. PALOMO ANDRADE
ESTUDIANTE DOS	SEÑOR DE VERDE
ESTUDIANTE TRES	SEÑOR DE MORADO
AGENTE UNO	SEÑOR DE AMARILLO
AGENTE DOS	KLEE
AGENTE TRES	DOMÍNGUEZ
MONTERROSA	MAYOR CAÑAS
OBRAERO UNO	MAESTRO TRES
OBRAERO DOS	ESTUDIANTE CUATRO
OBRAERO TRES	ROSITA
ANTONIO	ESTUDIANTE CINCO
OBRAERO CUATRO	ESTUDIANTE SEIS
OBRAERO CINCO	MAESTRO SEIS
OBRAERO SEIS	

(Mozos, sirvientes, oficiales del ejército, campesinos, mujeres del pueblo, etc.)

PRIMER ACTO

Cuadro Primero

La escena se desarrolla en un restaurante de segundo orden, en la capital de un atrasado país llamado Burudi. Hay en la sala varias mesas, con sus respectivas sillas. Algunas de estas mesas están ocupadas por parejas de enamorados, y por grupos de parroquianos. A la izquierda, primer término, hay una ventana que da a la calle. En el interior, una puerta por donde entran y salen los personajes. En el fondo del foro un mostrador y, tras de él, la cristalería, los abarrotos, etc. Mientras Normand y Blanca conversan en primer plano a la izquierda, los parroquianos beben, comen, juegan a las cartas, al dominó, etc. En la mesa de Normand y Blanca, hay dos copas llenas de vino.

NORMAND

Debes de ir a ver a Klee, personalmente. Un error sería de terrible consecuencia. (Pausa). Tengo los nervios destrozados. Siento que todas las miradas convergen en mí y es que el mayor Klee está cada vez más cerca, tras de mí, cerca casi de mi sombra. Cada persona que me habla, hace saltar mi corazón.

BLANCA

Lo sé, Normand. Pero aún así es una imprudencia acercarse a Klee (Pausa). No me escuchará, tú lo conoces.

NORMAND

No, no estoy seguro. A tí tiene que escucharte. Le conviene oírte. Aunque

BLANCA

Aunque lo más probable es que me detenga. El no se anda con miramientos con nadie. Recuerda lo que le hizo a Mauricio. (Pausa). No, Normand, definitivamente no.

NORMAND

Si es así, estamos perdidos. (Pausa). Era una esperanza. Nada se puede hacer.

BLANCA

Actuemos con prontitud. Todavía quedan amigos. Raúl, Richard, Antonio, Nicolás.

NORMAND

No sigas. Ninguno ayudará; todos tienen miedo, todos están aterrorizados. Tiemblan ante Klee tiemblan igual que yo.

BLANCA

Raúl prestaría la granja. (Pausa). Richard acaba de comprar un automóvil. Podría llevarte si quisieras (toma las manos de Normand). Ocúltate amor, hazme caso. Será por breve tiempo

NORMAND

Detesto esconderme. No soporto estar metido dentro de cuatro paredes Me enferma. (Se acerca el mesero).

Mozo

¿Algo más ?

BLANCA

¡Después ! ya le llamaremos. (A Normand) Debemos irnos de aquí Este restaurante es demasiado concurrido

NORMAND

Sí cualquier lugar es demasiado público para mí. (Pausa) No tengo donde ir, Blanca. Estoy, digamos, acorralado. (Dos hombres sospechosos entran. Observan a los presentes).

BLANCA

(Quitando las manos de Normand) Espera vuélvete hacia la ventana. Nos están observando.

NORMAND

¿Los reconoces? Blanca, ¡vámonos ! Yo iré hacia la puerta, tú haz algo para entretenerlos. ¿De acuerdo?

BLANCA

¡No! ¡Aguarda, Normand! Ya se van. (Salen los sospechosos). Creo que preguntaban por alguien. Disimula, el mozo viene hacia nosotros ¡Di cualquier cosa!

NORMAND

Bien. Dame tus manos (se las extiende Blanca). ¿Nos casaremos en octubre? Y, ¿qué dirá tu madre cuando lo sepa?

Mozo

¿Tomarán otra cosa. ?

NORMAND

(Al mozo). Sí, tráigame otros dos martinis y, la cuenta, por favor.

MOZO

Bien. (Se retira).

NORMAND

(A Blanca). ¿Crees que sospecha? ¿Disimulé bien?

BLANCA

¿Entonces es en serio que nos casamos en octubre? Contesta

NORMAND

Lo decía por disimular. No seas tonta. En la zozobra, en el sobresalto en que vivo, ello no es posible. (Pausa).

BLANCA

Entiendo, Normand. (Pausa). Pensemos en la granja. El sitio es ideal. podrías venir por la carretera nueva cuando no haya peligro; y también podrías venir por el antiguo camino de tierra, pasando por San Isidro. Nadie te molestaría. Allí, bien lo sabes, sólo vive el viejo Pablo, y entre cuidar sus colmenas y cazar los pocos venados que aún quedan en la montaña, no hallaría tiempo para interrumpirte. Podrías, incluso, volver a escribir

NORMAND

La granja podría ser una solución; pero, ¿y el trabajo político, aquí en la ciudad? ¿Quién velaría por la lucha revolucionaria? Si me marcho ahora, no volveré nunca. Cuando uno se va, y se va con miedo hacia alguna parte, es difícil el regreso. Todos los días se pospone el retorno siempre hay un pretexto Y se amarra uno a uno mismo, hasta que se concluye por claudicar

BLANCA

Será por poco tiempo, Normand. Unos tres meses Después podrás volver Todo se habrá olvidado. El mavor Killec es duro, inflexible, vengativo, pero no mantendrá por largo tiempo tu persecución.

NORMAND

Hace un instante te pedí fueses a verlo; hablarás con él y tratarás de persuadirlo de su actitud. (Pausa). En realidad, debo confesártelo, lo que quería es que te acercaras a él y dejaras en su oficina este pequeño paquete. ¿Ves? (abre una caja). Un reloj. Un reloj aparentemente inofensivo pero listo a explotar en cuanto llegue la hora indicada.

BLANCA

Lo presentía Casi lo sabía No era una simple conversación con el

mayor Klee la que tú preparabas Desde que vi que traías este paquete, sospeché de la visita y me dije a mí mismo: en esto, hay algo más. (Se acerca el mesero).

Mozo

Los martinis, señor. (Sirve y se retira).

NORMAND

Sin embargo, te negaste ¿por qué?

BLANCA

Tengo mis propios motivos. Klee es malo, es perverso y tiene aterrizado al pueblo, pero el asesinato no es solución adecuada.

NORMAND

No es la forma, lo sé. Pero hay que hacer algo. Tenemos que quitar a Klee de nuestro camino. La lucha se hace cada día más difícil. Las represiones son cada vez más violentas. Se abusa de los domicilios. Hay secuestro de estudiantes y decomiso de libros. Se tortura a los obreros El pueblo está merme, desarmado; por ello es lícito usar la violencia, el crimen político El pueblo no puede seguir soportando la miseria, el hambre y la explotación de los de arriba. A la injusticia hay que oponer la fuerza.

BLANCA

El crimen no se justifica. Los revolucionarios debemos hacer nuestra lucha a base de conciencia y por medio de organizaciones sólidas en principios y normas los medios cobardes no caben en la causa.

NORMAND

Matar, liquidar a los perversos, no es malo. Es casi una medida de sanidad social. No olvides que los esbirros son insensibles. Los de abajo, los oprimidos, tenemos que abandonar el sentimentalismo. La cuestión es clara: ellos, los explotadores y sus canallas, o nosotros los explotados.

BLANCA

Estás bajo el efecto de la persecución. Te hallas enardecido. (Pausa). El terrorismo, el crimen, el atentado personal, no son medios de lucha propios del revolucionario. Hay otros caminos

NORMAND

Tal vez. No discutamos. (Pausa). Esto está muy tranquilo de repente. Debimos reunirnos en otro sitio |El mozo me tiene nervioso |

BLANCA

A mí también me preocupa el ambiente. En fin, toda la ciudad está vigilada hay espías por todas partes Me parece que mil ojos invisibles me observan desde todos los puntos.

NORMAND

(En voz baja). Vámonos de aquí, Blanca.

BLANCA

Es tarde, Normand. Acabo de ver pasar a los inspectores del mayor Klee. ¡Quédate donde estás ! ¡No te muevas! Tírate por la ventana, en cuanto te lo diga. Y huye

NORMAND

Entendido. (Entran los Inspectores).

BLANCA

(Parándose). Mozo, mozo ¡estos martinis no están fríos! (Al levantarse bota adrede las sillas). ¡Ahora, Normand, ahora ! (Normand se lanza a la calle por la ventana).

INSPECTOR UNO

¡Se escapa ! ¡Se escapa! (Corre hacia la ventana).

INSPECTOR DOS

(Corriendo hacia la calle). Deténgase Normand. Deténgase (se oyen los gritos afuera).

INSPECTOR UNO

(Acercándose a Blanca). Su amigo caerá pronto en nuestras manos. (Pausa). Normand no tiene escapatoria alguna. (Las voces del Inspector Dos, interrumpen).

INSPECTOR DOS

(Disparando varios balazos). Dése preso, Normand Dese preso

INSPECTOR UNO

Tendrá que acompañarme. (Blanca toma su cartera y el paquete con el reloj. Afuera suenan los disparos. Se oye que corren tras de Normand). El mayor Klee se alegrará de verla. (Caminan hacia la puerta del fondo. Los parroquianos, desde el escape de Normand se han agrupado a la derecha y al fondo, temerosos, asustados).

BLANCA

Es un error, se lo aseguro. (Siguen los disparos). No sé qué pasa. No tiene derecho a detenerme

INSPECTOR UNO

Ya lo veremos Ya lo veremos.

INSPECTOR DOS

(A los agentes que le acompañan afuera). ¡Cuidado, es peligroso! (Todos disparan).

NORMAND

(Desde la calle). Ay, ay me dieron ay, ay (Blanca y el Inspector están por salir).

BLANCA

¡Canallas! ¡Canallas (el Inspector Dos la sujeta del brazo). ¡Asesinos !

INSPECTOR DOS

(Se encuentra en la puerta con el Inspector Uno). No fue posible, señor El hombre está muerto. (Baja el telón).

Cuadro Segundo

En las escalinatas de la Facultad de Leyes de la Universidad de Burudi. Al fondo, a los lados, columnas de estilo jónico. Edificio majestuoso. Se halla cerrada la doble puerta. Algunos árboles, a lo lejos. Cerca de las cuatro de la mañana... Sopla por momentos un viento fuerte. Los personajes tienen bufandas alrededor del cuello.

ESTUDIANTE UNO

(Frotándose las manos para calentarse). Ya esperamos suficiente. Luis no vendrá. (Pausa). El frío me está congelando

ESTUDIANTE DOS

Sí, es la helada que viene de la montaña (Se sienta en uno de los escalones). Luis siempre ha sido cumplido

ESTUDIANTE TRES

(Con los brazos cruzados para calentarse). Vendrá, la cita es de vida o muerte. El destino del pueblo está en peligro; él lo sabe.

ESTUDIANTE UNO

Dijo estar aquí a las dos, son más de las tres (Continúa frotándose las manos).

ESTUDIANTE TRES

Pensemos en lo que vamos a hacer en las próximas horas. ¿Tú qué sugieres? (A Estudiante Dos).

ESTUDIANTE DOS

No es hora de tomar decisiones precipitadas. Luis conoce bien el plan. (Sopla más fuerte el viento). Debemos esperarlo

ESTUDIANTE UNO

¿Y, si no llegara a venir? (metiendo las manos en la americana).

ESTUDIANTE TRES

En ese caso no queda otra alternativa que volar el puente y, con la ayuda de Monterrosa, tomarnos esta parte de la ciudad (Se oye el ruido de los árboles azotados por el huracán).

ESTUDIANTE UNO

El frío aumenta Es arriesgado volar el puente (pausa). No obstante, estoy de acuerdo con que lo hagamos.

ESTUDIANTE DOS

No queda otra salida (Pausa). El hielo de la madrugada me llega hasta los huesos (frotándose las manos). Si tuviera un cigarrillo. (Se oyen ruidos, voces).

ESTUDIANTE TRES

¿Han oído? Callen shiss Alguien viene Escondámonos (Se colocan tras las columnas).

ESTUDIANTE UNO

¡Vámonos! pueden ser los hombres de Klee. (Medio escondido).

ESTUDIANTE DOS

Calla, (en voz baja) calla (se oyen pasos más cerca. Continúa soplando el viento. Entran los soldados armados).

ESTUDIANTE UNO

Aún es tiempo ¡Vámonos!

AGENTE UNO

(Entrando) ¡Por aquí deben estar ! ¡Siganme!

AGENTE DOS

Ya hemos buscado por todas partes. Con este viento tan violento es dudoso que salgan. Tengo las manos entumecidas. (Cambia el fusil del hombro izquierdo al derecho y estira los brazos).

AGENTE TRES

Nos dieron un dato falso. Es imposible que traten de reunirse aquí. Después de las capturas de ayer, y de la expulsión de los siete cabecillas los estudiantes deben tener miedo. (Todos se sientan en las escalinatas)

AGENTE UNO

(Al Agente Tres). No hay que atenerse, estos muchachos son difíciles. Cuando más quietos se les cree, resultan con manifestaciones, mítines y refriegas. Si no, acuérdate del año pasado cuando se adueñaron de la oficina de telégrafos. y armaron el bochunche.

AGENTE TRES

Sí, pero ahora es diferente. Muerto Normand, los estudiantes no podrán hacer nada. No hay quien los dirija. (Pausa). Mi mayor Klee sabe lo que hace: los tiene en un puño. ¡No se moverán! (Continúa el viento).

AGENTE DOS

(Al Agente tres). Yo creo que traman algo. ¡No se! ¡hay mucha calma. No me gusta como se presentan las cosas. Desde que mataron al Agente Diez y secuestraron al jefe de comunicaciones, los estudiantes han utilizado la táctica del ataque de sorpresa. Y, cuando promueven la agitación, el desorden, somos nosotros los que primeramente sufrimos las consecuencias. (Se sube el cuello de la guerrera). Si todo estuviera en paz no haríamos estas rondas. (Pausa). Los estudiantes planean algo, no hay duda, este viento lo presagia.

AGENTE DOS

No lo creo. Por hoy no pueden hacer nada. Excepto que

AGENTE UNO

Excepto que Luis obtenga apoyo del extranjero.

AGENTE TRES

Eso no es posible. Nada sé de política, pero lo que es a Burudi no llegará jamás esa ayuda extranjera. (Continúa el viento).

AGENTE DOS

Es raro. Nunca ha hecho tanto viento en esta época. Ni tanto frío. Qué bien me caería una taza de café caliente hirviendo.

AGENTE UNO

Sí . . . tienes razón. Al pasar por la esquina de Catedral tomaremos algo calientito en el puesto de doña Lina.

AGENTE DOS

Es muy tarde no la encontraremos. (Continúa soplando el viento).

AGENTE TRES

He oído al mayor Klee que hay un pacto entre todos los países de este bloque, para no permitir la introducción de elementos subversivos. Hay una vigilancia especial en las fronteras.

AGENTE UNO

Eso está bien. Hay que defender a Burudi de las ideas extrañas.

AGENTE DOS

Bueno yo soy un simple soldado. No discuto las órdenes. La política es asunto del mayor Klee. El sabe por qué persigue a los rebeldes. El conoce de esas cosas. Yo sólo sé que los estudiantes son unos revoltosos.

AGENTE UNO

Hay que liquidar a los enemigos del orden. (Continúa el viento). Sin paz no puede haber prosperidad; los negocios se paralizan, las industrias decrecen, viene el desempleo el ambiente se vuelve confuso. Es como si todas las cosas estuvieran en discusión. No halla uno a qué atenerse.

AGENTE TRES

Tienes razón. Lo importante en la vida es el orden. La disciplina, lo metódico. En una palabra: unos nacemos para obedecer y otros para mandar. Los pueblos son como los rebaños. No pueden conducirse ellos solos. Hay necesidad de enseñarles el camino. Necesitan del guía (sigue el viento) y hay pueblos, el nuestro, por ejemplo, que sólo con mano fuerte es posible sujetarlos. ¿Qué sería de este país si no hubiese ejército, policías, guardias, cárceles y presidios para los delincuentes? Ya nos hubiésemos matado o robado unos a otros. El orden es esencial.

AGENTE DOS

Tal vez. Ustedes sabrán lo que dicen. Yo soy soldado. Me basta con cumplir cabalmente con el deber asignado. No me gustan los estudiantes. Son unos gritones. A a la hora de la verdad (Pausa) se esconden. Lo único que saben hacer es engatusar, embaucar a los tontos (Pausa. Reflexionando). Ello es cierto, pero tampoco me gusta matarlos. Mucho menos en esta forma, esto más bien parece una cacería de venados (pausa).

AGENTE UNO

Sin embargo, hay que matar. Nuestro oficio es ese: liquidar con las armas a los que se oponen a la causa que defendemos. Te agraden o no los estudiantes, tu deber es cazarlos no como venados, sino como pobres conejos (Sigue soplando el viento).

AGENTE TRES

No olvides (dirigiéndose al Agente Dos) que ellos no tendrán ninguna consideración para con nosotros. Si triunfan nos llevarán al paredón. No pensarán dos veces en terminar contigo Así que

AGENTE DOS

Lo sé. El día que triunfen pedirán cuentas. Este es el problema: nosotros cumplimos con nuestro deber de soldados; esto es, obedecemos órdenes, nos gusten o no. Otros disponen cómo y cuándo han de hacerse las cosas y, a la hora de la rendición de cuentas, somos nosotros los que pagamos por lo que ha sucedido. (Se arregla la americana).

AGENTE TRES

Así es. (Se frota las manos).

AGENTE UNO

Sigamos, continuemos la cacería. (Se incorpora). Pronto será de día y tendremos que regresar donde el mayor Klee (se levantan los otros dos).

AGENTE TRES

Hace ya menos frío el viento disminuye. Vamos, la patrulla nos espera cerca de aquí. (Vanse).

ESTUDIANTE UNO

(En voz baja). Se fueron hay que actuar de inmediato.

ESTUDIANTE DOS

Sí. Son las cuatro de la mañana Luis no aparecerá. Hay que volar el puente y cortar las líneas telefónicas

ESTUDIANTE TRES

Exacto. Lo primero es ponerse en contacto con Monterrosa. Sin la ayuda de los obreros, de los maestros y de los campesinos no hay manera de luchar con éxito.

ESTUDIANTE UNO

Monterrosa quedó de venir a las cuatro. Habría que esperarle Es posible que esté en camino .

ESTUDIANTE TRES

No lo creo. Lo mejor es ir a buscarle. Los soldados aún rondan por aquí y podrían descubrirnos.

ESTUDIANTE DOS

Monterrosa vive cerca del puente de La Magdalena. Si nos apuramos, bien podríamos llegar antes de que él salga para acá. (Pausa). El viento ha disminuido.

ESTUDIANTE UNO

Se hace tarde. Vamos el caminar nos hará bien.

ESTUDIANTE TRES

Antes debo decirles algo

ESTUDIANTE DOS

¿Qué? Di Di

ESTUDIANTE TRES

Bueno, es es algo personal y no sé cómo empezar

ESTUDIANTE DOS

En marcha, se hace tarde. ¡Nos lo dirás luego !

ESTUDIANTE TRES

No, debo decirlo ahora. Es importante.

ESTUDIANTE UNO

Bien. Dilo de una vez

ESTUDIANTE TRES

Es que temo me lo reprochen ¿Se acuerdan de los tres camiones llenos de dinamita que se me confiaron el año pasado ?

ESTUDIANTE DOS

Sí, claro.

ESTUDIANTE UNO

¿No fueron los camiones que cayeron en manos del enemigo?

ESTUDIANTE TRES

Exactamente. Y todo por mi culpa. Al pasar por el camino que da a la Ermita de la Asunción, vimos las tropas del mayor Klee. Nos estaban espe-

rando Alguien nos había delatado. Tuve miedo. Nos atrincheramos y tras un breve tiroteo, tuvimos frente a nosotros a la gente de Killee Los nuestros huyeron yo el primero Y, la verdad, es que fue porque yo tuve miedo Los camiones no habrían sido capturados. La culpa es mía soy un cobarde (pausa). Hov mismo, lo confieso, tiemblo Tengo miedo Se ve en mis ojos Es mi naturaleza ¡No lo puedo resistir!

ESTUDIANTE DOS

Te comprendo Fue una actitud humana, natural. (Pausa). Es una tontería: los mismos soldados de Killee tienen miedo en este momento. Tanto ellos, como nosotros, tenemos miedo. Sin embargo, nos matamos unos a otros Es cruel, irónico Así es la cuestión.

ESTUDIANTE UNO

El miedo es propio del hombre. Y más aún, el miedo es propio de la época en que vivimos Estamos en la edad del miedo (pausa). No obstante

ESTUDIANTE TRES

Me reprochas lo de los camiones ¿no es cierto?

ESTUDIANTE UNO

No. Yo hubiera hecho lo mismo.

ESTUDIANTE DOS

Y yo, igual. Vamos ¡continuemos la lucha! Que el miedo nos acompañe. (Pausa). Hagamos del miedo, del pánico, nuestra mejor arma

ESTUDIANTE UNO

Tenemos que apurarnos. El auto está atrás. Vengan. (Salen. Un momento despues se oye el motor de un auto que arranca). Cae el telón.

Cuadro Tercero

Habitación que sirve de sala y comedor en una casa de suburbio, de pobrísima arquitectura. A la izquierda (del espectador) está la puerta que da a la calle. A la derecha, la que da al interior. Hay una lámpara que no logra iluminar toda la escena. Al fondo del foro hay una ventana, por donde se ve la ciudad entre luces y sombras. Los personajes están armados. unos con ametralladoras, otros con revólveres, bien con machetes, palos, etc. En una de las paredes hay una imagen, a la que se han encendido velitas en vasos con aceite. Son las cuatro de la mañana.

MONTERROSA

(Paseándose). Me preocupa el silencio de Luis. Ya deberíamos haber salido.

OBRERO UNO

El tiempo está en contra nuestra, pero lo venceremos .

OBRERO DOS

Mis hombres estan listos en San Andrés. (A Monterrosa). ¿Qué esperamos? (Enciende un cigarrillo).

MONTERROSA

No se inquieten. Si pronto no hay noticias, procederemos como se había acordado.

OBRERO TRES

(Hacia la ventana). No hay nadie en la calle. Todo está callado. Ni siquiera la tienda de McDonal está abierta, y esto que el viejo usurero se levanta de madrugada a vender personalmente su mercancía.

OBRERO UNO

Todos duermen.

OBRERO DOS

Menos el pueblo. El pueblo vigila, el sueño no le satsiface

OBRERO UNO

¡Qué va a satisfacernos! Tenemos hambre y necesidad. Nos agobian las penas físicas y las penas morales. Sin embargo, qué valentía la nuestra para ganarnos el pan, para sudar el día, para aguantar la noche y volver después dispuestos al trabajo .

OBRERO TRES

(Volviendo de la ventana). Y todo para hacer más ricos a los ricos . Si ellos pensarán un momento en nuestros sufrimientos, en nuestros afanes *incomprendidos*, si *tuvieran*..

MONTERROSA

(Que se ha servido un vaso de agua). *Sí, si tuvieran conciencia*. .

OBRERO UNO

¡Tienen conciencia! Claro que la tienen. Es la expresión de quienes viven a costa de los demás . Es la típica actitud de los zánganos que viven sin trabajar en la colmena.

OBRERO DOS

Tienes razón. Ellos sólo piensan en ganar, en enriquecerse, en negociar.

MONTERROSA

Es cierto Los he visto atesorar, guardar celosamente en sus cajas fuertes el dinero que podía haber salvado a más de uno de nuestros hijos .
Los he visto negar el pan, la seguridad y la alegría Son unos canallas !

OBRERO TRES

Los ricos son despreciables, pero más lo es el sistema en el que medran. Todo este sistema deshumanizado en que se comercia con nuestra vida; en que, sobre las lágrimas, el llanto y la sangre se edifica una sociedad injusta, egoísta y grosera No es humano que, mientras unos pocos lo tienen todo, la mayoría vivamos en la miseria sin acceso a la riqueza que producimos. (Va a la ventana, nuevamente).

OBRERO UNO

Por eso el pueblo no duerme. Está de pie, vigilante. (Dirigiéndose a Monterrosa). Por eso estamos aquí !

MONTERROSA

Por eso estamos armados, de pie, dispuestos a conquistar nuestros derechos Es poderosa la conciencia que nos anima. Hay que destruir el agobio, la opresión, el cerco miserable que nos impide ser libres

OBRERO DOS

Ellos o nosotros. La minoría corrupta y envilecida, o los proletarios con toda la promesa, con toda la energía de un mundo nuevo, de una vida mejor

OBRERO TRES

(Desde la ventana). Qué hermoso es ver caer la luz sobre los tejados de las casas. Ahora ya no solamente se ve la calle, sino toda la ciudad. Vean el amanecer. Nuestro amanecer ! porque dentro de unas horas

MONTERROSA

Dentro de unas horas estaremos peleando, palmo a palmo, por esta ciudad nuestra. Por esta ciudad que nosotros hemos construído con las manos y el corazón rebosante de vida Por esta ciudad surgida del trabajo nuestro, y sin el cual ahora no habrían sido montes, pantanos o ardeces sombrías ¿De donde salió todo esto? ¿De dónde aquellos palacios? De las manos de los obreros del esfuerzo de los trabajadores.

OBRERO TRES

Algunen viene (pausa) Es Antonio !

MONTERROSA

(Hacia la ventana). Si, es él.

OBRERO UNO

Debe traer el mensaje de Luis.

OBRERO DOS

¡Todo debe estar listo! (A obrero uno). ¡Abre la puerta!

ANTONIO

(Entrando). Monterrosa, Monterrosa todo salió mal! Luis está preso. Cayó en la media noche. El mayor Klee ha desplegado sus tropas por todos los barrios. Estamos perdidos! (pausa). Iré a avisar a los otros. Huyan, es lo mejor. Trataré de hallar a los estudiantes (sale).

MONTERROSA

Sin Luis la revolución será un fracaso. El coordinaba la insurrección.

OBRERO TRES

Algo se podrá hacer. Los hombres que tengo en la Cuesta Real harán resistencia

OBRERO UNO

¿Qué decidir? ¿Cómo debemos actuar?

OBRERO DOS

Ya es tarde para reflexionar. Estamos metidos en esto y no podemos retroceder.

MONTERROSA

Será mejor desistir. El peligro es enorme. Es mejor huir, escondernos

OBRERO UNO

No huir ya no es posible. Hay que proceder sin Luis.

OBRERO DOS

No, necesitamos de la palabra, del espíritu de Luis. Es el jefe, el líder. Todos los planes están en sus manos. Mis hombres en San Andrés estarán perdidos si no les aviso inmediatamente que la insurrección ha fracasado

OBRERO TRES

Sin Luis será difícil. Lo sé. Pero de todas maneras, Klee sabe de la organización y, a estas alturas, nuestros nombres, nuestros contingentes, nuestros recursos son datos que le servirán para atacar. Nos lleva ventaja.

OBRERO UNO

No hay que darse por vencidos, sin antes presentar acción. Modifiquemos el plan insurreccional. Reorganicemos los efectivos y vayamos a la batalla.

OBRERO TRES

Me parece correcto lo que dices. (A obrero dos). Ahora o nunca

OBRERO DOS

(A Monterrosa) ¡Ahora!

MONTERROSA

Antes de decidir, llamemos a los demás y pongámoslos en conocimiento.

OBRERO UNO

Bien. (Se asoma a la ventana). Eh. compañeros vengan, vengan, vengan, es urgente

OBRERO TRES

Vayamos a la confrontación. Klee, de todas maneras, nos perseguirá implacablemente. (Entran obrero cuatro, obrero cinco y obrero seis).

OBRERO DOS

(A los que entran). No se si ya están enterados de lo que pasa. Luis, el caudillo, no aparece. No sabemos de él. Tal vez esté preso

OBRERO UNO

No se presentó a dirigir. Eso es todo. Ustedes deciden. seguimos la insurrección sin Luis o abandonamos la causa hoy mismo.

OBRERO CUATRO

Me da igual, si la mayoría está por enfrentarse a Klee allí estoy yo.

OBRERO CINCO

Combatamos a Klee!

OBRERO SEIS

No nos detengamos más. Afuera, todos esperan la orden de insurrección.

OBRERO DOS

Lancémonos al ataque. Morirán algunos tal vez seamos nosotros los primeros pero la consigna debe ser siempre la acción. Ya hemos hablado mucho. Ninguna idea es válida, si no se pone en práctica. La teoría debe ponerse en consonancia con la realidad. El mundo está hecho de acciones, no de palabras.

Burudy Sur

MONTERROSA

La mayoría ha decidido: muerte a la injusticia, muerte a la dictadura. (Pausa). Y es hermoso. Ahora que estamos solos, sin líder, sin guía, siento la solidaridad, la fuerza espiritual que nos une. Somos una conciencia, somos el brazo reivindicador. Me han dado optimismo. (Pausa). Hay que comenzar por cambiar la situación de nuestros grupos armados.

OBRERO TRES

Hemos olvidado a los estudiantes Ellos nos ayudarán.

MONTERROSA

Ya son cerca de las seis La cita era en la Facultad de Leyes. Pongámonos en camino. Tal vez logremos encontrarlos.

OBRERO CINCO

Los maestros prometieron venir a las cuatro. Con ellos también podemos contar.

OBRERO TRES

Mi mujer también traerá a las compañeras obreras. Son más de cincuenta.

OBRERO CUATRO

Y si logramos enviar mensaje a los campesinos, estarán listos a la entrada de la Iglesia Vieja.

OBRERO SEIS

La unidad proletaria, esa debe ser siempre la divisa. Una sola fuerza frente a la dictadura que nos subyuga.

OBRERO UNO

Como primer medida, hay que capturar la Fortaleza de Santa María. Luego volar el puente, destruir la planta que abastece de electricidad al sector norte, y cortar las vías de comunicación con esa zona.

OBRERO TRES

Nos podemos atrincherar en la Universidad.

OBRERO DOS

El lugar no es seguro. Está muy próxima la estación ferroviaria.

OBRERO CUATRO

Mis hombres podrían poner asedio al ferrocarril.

OBRERO UNO

Bien. Mis gentes llevarán la vanguardia contra el enemigo.

MONTERROSA

Yo organizaré las guerrillas de reconocimiento.

OBRERO CINCO

Mis grupos abastecerán el resto de armas, municiones, vituallas y asistencia médica de emergencia. Tenemos un enfermero que trabajó varios años en el hospital. De algo servirá. (Entra en ese momento Antonio, que viene de avisar a los demás).

ANTONIO

(Cansado). Los estudiantes vienen hacia acá. Acabo de verlos en la Casa del Maestro. Discutían la situación.

OBRERO UNO

No esperemos más. ¡Vamos donde ellos están!

OBRERO TRES

¡Llevemos las armas!

Todos

¡Llevemos las armas! (salen). (Cae el telón).

Cuadro Cuarto

En la Facultad de Leyes de la Universidad de Burudi. En primer plano, a ambos lados, las columnas de entrada. Las grandes puertas centrales se hallan abiertas. A la izquierda (del espectador) se halla la salida y la entrada para los personajes. Han pasado tres días de la escena anterior. Obreros, maestros, estudiantes se encuentran apertrechados, con suficientes armas. Hay desorden en la colocación de muebles. Se notan algunas de las cosas capturadas. retratos, óleos antiguos, lámparas, bañeras, espejos, etc. Los personajes, mientras conversan, limpian sus fusiles, o bien descansan sobre cajones, sofás antiguos etc. Son cerca de las nueve de la mañana.

OBRERO UNO

Todo va bien. El puente ha sido volado

ESTUDIANTE TRES

Klee se ha retirado con sus tropas al norte.

OBRERO TRES

Era lo previsto.

OBRERO DOS

La planta eléctrica fue inutilizada

ESTUDIANTE UNO

Tardarán buen rato en arreglarla.

MAESTRO DOS

La baja en San Andrés es numerosa Me temo hayan muerto muchos de los nuestros

OBRERO DOS

Diecisiete: dos estudiantes, cuatro maestros, once obreros. Los heridos están en la enfermería (A Monterrosa). ¿Cómo están?

MONTERROSA

Se hace lo posible por salvarlos. En el encuentro se nos unieron tres médicos han dado muestras de gran sacrificio. Todavía atienden a los heridos que llegan

MAESTRO UNO

Tenemos que proseguir la insurrección. Escasean las provisiones y el sitio requiere muchos hombres para su defensa. Corremos peligro

OBRERO UNO

Tienes razón. Hay que tratar de reunir a los grupos dispersos

ESTUDIANTE DOS

Tenemos que establecer un correo especial para prevenir los ataques y coordinar la ofensiva.

OBRERO TRES

Iré, si les parece, a esa misión.

MAESTRO DOS

Creo que es necesario comunicarse con los campesinos. Klee debe estar preparándose para atacar Es un viejo zorro. Recuerden cómo se libró del levantamiento del año pasado

OBRERO DOS

Kllee es duro. Dicen que tiene tres balas incrustadas en el cuerpo y ni le molestan.

OBRERO TRES

Esas son historias, leyendas. Lo que pasa es que Kllee tiene bien organizadas sus fuerzas represivas. Paga bien a los mercenarios. Es enérgico, severo, frío y sanguinario. Personalmente, es igual a cualquiera de nosotros. Desarmarlo sería inofensivo como tú o como yo.

ESTUDIANTE UNO

Es verdad. El viejo Kllee es un cobarde

OBRERO DOS

No menospreciemos al enemigo. Dicen que, como artillero, es excelente. El mejor de Burudi. Además es hombre que no bebe ni se excede en vicios de ninguna clase. Es modelo de disciplina y voluntad personal. Algunos lo admiran por ello.

MAESTRO UNO

Esas son virtudes mediocres. Lo que cuenta, en verdad, es su actitud de autócrata, de déspota

MONTERROSA

Es un criminal sin escrúpulos. Recuerden que él ordenó ametrallar la manifestación de mujeres y niños. todo, dijo, por mantener el principio de autoridad.

ESTUDIANTE DOS

Es de esos hombres pulcros, limpios, que tienen el alma sucia y corrompida. ¡Un malvado! Hizo envenenar a su amante, próxima a dar a luz, sólo por satisfacer a la sociedad ofendida. Así la moralidad según él quedaba intacta, pura. ¡Es un canalla!

OBRERO UNO

Kllee Kllee Kllee. En él se mezcla leyenda y realidad. Crueldad y soberbia, cobardía y miedo. Pero Kllee no es más que un hombre de carne y hueso. Un hombre, un militar al servicio de la dictadura de tres cabezas: la del Señor de Morado, la del Señor de Verde y la del Señor de Amarillo. Kllee tiene la fuerza combinada de esos tres monstruos

MAESTRO DOS

Kllee es sólo una mampara. Tras de él están los poderes invisibles de quienes verdaderamente mandan. El es un muñeco que actúa bajo la inspiración

de esos tres símbolos del atraso, del feudalismo, de la corrupción y la dominación extranjera.

ESTUDIANTE UNO

Esa es la verdad.

MAESTRO UNO

El es una araña. La red, la urdimbre, la tejen los grandes señores que no aparecen, pero que son los favorecidos de la trágica situación en que vivimos los humildes, los sometidos a la gran maquinaria social.

ESTUDIANTE UNO

Lo importante no es destruir a Klee, sino destruir al aparato que usa contra nosotros. Lo que cuenta es acabar con el sistema opresivo. Por ello, en lugar de centrar nuestra mirada en Klee, pensemos en la destrucción total del sistema.

ESTUDIANTE DOS

Yo sólo repetía lo que se dice de Klee (pausa).

OBRERO UNO

Hay que movilizarnos!

OBRERO TRES

Bien, yo iré a organizar los grupos del sur (sale).

MAESTRO DOS

Los campesinos no se presentaron a pelear

MONTERROSA

No quedó tiempo de avisarles.

OBRERO DOS

Hay que decirlo, los campesinos no tienen la misma conciencia política de nosotros. Están escépticos Y ellos

MAESTRO UNO

Son los más perjudicados. Viven en condiciones verdaderamente humillantes. Sus salarios son de hambre. Están bajo la coacción directa de la guardia rural trabajan por nada.

ESTUDIANTE UNO

No obstante, si llegaran a incorporarse a la insurrección serían los más aguerridos.

MAESTRO DOS

Iré a buscarlos. La última vez discutían la participación. (Pausa). Ellos ayudarán (sale).

OBRERO UNO

Necesitamos la alianza con los campesinos Son una fuerza vital, necesaria.

MONTERROSA

Trataré de obtener provisiones. Hay que poner a funcionar la panadería. Por otra parte, las medicinas están agotándose Volveré en un instante. (Sale).

ESTUDIANTE UNO

(A obrero uno). Si la insurrección es, por el momento, un éxito debemos prever los futuros acontecimientos

OBRERO UNO

Tenemos que resistir la ofensiva. Si logramos soportar por unas semanas, las posibilidades de triunfar serán mayores.

OBRERO DOS

Estamos en realidad en desventaja. Al norte, está Kilee; al este, Urkanda; al oeste, la república unida de Urbilia totalmente en poder de los extranjeros. Sólo queda el mar. las isletas el golfo

MAESTRO UNO

Debemos establecer contacto con regímenes amigos Nosotros Tú (Señala a obrero dos) podrías establecer la transmisión por radio y en forma directa. (a obrero dos). Arregla la comunicación. ¿Qué dices?

OBRERO DOS

Sí, haré lo posible.

ESTUDIANTE UNO

¡Estupendo! (A obrero dos). Ve a tratar de establecer contacto. (Salen maestro uno y obrero dos).

OBRERO UNO

¡Excelente! Avisen si logran la radiocomunicación. (Salen maestro uno y obrero dos).

ESTUDIANTE DOS

Afuera está el mayor Cienfuegos Deberíamos hablar con él.

Burudy Sur

OBRERO UNO

¿Para qué? Tratar con desertores me produce asco. (Pausa). ¿Qué quiere?

ESTUDIANTE DOS

Hablar proponer algo no sé.

ESTUDIANTE UNO

Convendría verle.

OBRERO UNO

Este mayor Cienfuegos no es de los nuestros, no es de confianza. No hay que atenderlo. Lo mejor sería fusilarle, de una vez.

ESTUDIANTE DOS

Parece que Cienfuegos entró en discrepancias con Klee. Tiene información de primer orden ¿Por qué desperdiciar la ocasión de conocer la situación del enemigo?

ESTUDIANTE UNO

Sí, Cienfuegos podría ser útil.

OBRERO UNO

No creo. La revolución no necesita de traidores. Cienfuegos es de la misma mentalidad de Klee. Tarde o temprano nos vendería.

ESTUDIANTE DOS

La revolución necesita del concurso de todos. Debe admitir en su seno a los que reconozcan el error de haber defendido al régimen de la opresión. Son rectificaciones valaderas para la causa.

OBRERO UNO

No indiscriminadamente. Antes hay que cerciorarse si estos militares no fueron verdugos del pueblo, criminales al servicio de la dictadura. Si este Cienfuegos, y los que con él vengan, fueron simples miembros de los cuerpos armados, sin haber atropellado en ningún instante a los ciudadanos, que vengan, si no, hay que fusilarlos

ESTUDIANTE UNO

Así debe ser. La unión de los obreros, campesinos, estudiantes, maestros, militares e intelectuales debe ser amplia, no prejuiciosa. Que vengan todos, sin sectarismo, a luchar por la revolución.

OBRERO UNO

Los intelectuales no son de absoluta confianza

ESTUDIANTE DOS

¿Entonces no lo somos los estudiantes y los maestros ?

OBRERO UNO

Es distinto. Ustedes son un sector intelectual sano unido a la tragedia del pueblo. Ustedes viven la miseria de los humildes.

ESTUDIANTE UNO

No hay que dogmatizar. Hay intelectuales valiosos al servicio de la revolución. En el libro, en la cátedra, en el periódico, han arrojado la semilla de la lucha revolucionaria.

OBRERO UNO

Son muy raros. Los intelectuales en su mayoría son acomodaticios, inconstantes, contradictorios. Y lo peor es su egotismo, su vanidad. Los intelectuales viven de las migajas de los poderosos. A veces los sientan a la mesa y ríen y aplauden, según el ánimo del señor. Los intelectuales del **Burudi** actual, sólo pueden desempeñar un papel: el de servidores de la revolución. Que digan y hablen por nosotros. Nada más.

ESTUDIANTE DOS

Las generalizaciones pecan de error

OBRERO UNO

No en este caso. Ahí tienes a los intelectuales que ha producido la Universidad de **Burudi**: jamás han servido al pueblo. Son unos señores que han hecho de sus respectivas profesiones un negocio muy lucrativo. Todos esos doctores han estado con los fuertes, no con los débiles. (Pausa). La culpa no es toda de ellos. En realidad, la responsabilidad mayor es del régimen que así los ha capacitado para servir los intereses de los que pueden pagar, de los que pueden comprar

ESTUDIANTE UNO

Algo de razón hay en lo que dices. Pero y si ahora esos intelectuales vienen con nosotros en contra de Klee, en contra de la dictadura.

OBRERO UNO

Dudo que vengan. O lo hacen por oportunismo, o por miedo, o porque el barco está haciendo aguas. Es la vieja historia de las ratas

ESTUDIANTE DOS

No veo por qué no puedan sumarse a la causa.

ESTUDIANTE UNO

Ni yo tampoco.

OBRERO UNO

Que vengan, si quieren. Pero ya verán ustedes como no les gustará la nueva situación. Empezarán por protestar por la falta de comodidades. Hoy será la alimentación, mañana el racionamiento de gasolina, después los repuestos de automóviles. No se les quitará jamás la huella de la vida anterior.

ESTUDIANTE UNO

Por mí que pase Cienfuegos.

ESTUDIANTE DOS

Iré por él. (Sale).

OBRERO UNO

(A estudiante uno). Te lo advierto. Esos no caben en el nuevo régimen, a menos que se adapten a las circunstancias por pura convicción. Y eso es bastante difícil.

ESTUDIANTE UNO

La verdad es que los necesitamos. Todos los técnicos y científicos ayer nomás al servicio de Klee, son útiles queramos o no. Nosotros no tenemos nuestros "propios doctores." Hay que incorporar éstos a la revolución.

OBRERO UNO

Tal vez tengas razón. En fin, hay que aceptar los hechos.

ESTUDIANTE DOS

(Entra seguido de dos civiles y un militar). Aquí está el mayor Cienfuegos. (Vienen con él los doctores Borja y Dr. Palomo Andrade.)

OBRERO UNO

Bien. Ya conocen la situación. ¿Qué es lo que desean?

MAYOR CIENFUEGOS

Yo deseo ofrecer mi espada a la lucha revolucionaria.

OBRERO UNO

La batalla la ganamos, Mayor, precisamente contra las espadas. (Pausa). Pero veamos, ¿por qué quiere unirse a nosotros?

MAYOR CIENFUEGOS

Una razón personal: odio a Klee. He jurado acabar con él.

OBRERO UNO

¿Otra razón?

MAYOR CIENFUEGOS

Nunca estuve de acuerdo con lo que yo mismo hacía en el régimen de Klee. Estudié para militar por propia vocación. Mi padre fue General de Brigada. Serví con lealtad al ejército, cumplí las órdenes y las instrucciones de mis superiores, porque esa es una función vital: obedecer. Pero al profundizar en las injusticias que se cometían, me rebelé hasta que opté por retirarme. Klee me consideró su enemigo. (Pausa). Perseguido decidí unirme a ustedes

OBRERO UNO

Está bien. Ya hablaremos de Klee y sus fortificaciones militares. ¿Y usted? (Dirigiéndose a Borja).

DR. BORJA

Yo soy médico. No tengo nada contra la revolución. Me da lo mismo Klee o ustedes. Mi misión es la de salvar vidas, curar enfermos. Lo único que me importa es el juramento de Hipócrates. Yo no sé nada de política, ni me interesa

OBRERO UNO

Me lo imaginaba. (A Estudiante Uno). ¿No te lo dije? En cuanto al Doctor

DR. PALOMO ANDRADE

Palomo Andrade. Palomo Andrade. Abogado, sí, Abogado. Yo puedo serles útil. Conozco las leyes. Klee está fuera de la ley. Su gobierno es inconstitucional. Hace ya cinco años que dejó de tener vigencia la Carta del 71. Klee debe caer. Se los aseguro. Déjenme ayudarles. Necesitan de un hombre versado en cuestiones jurídicas.

OBRERO UNO

Con este no podemos tratar. (Se aparta con desdén).

ESTUDIANTE UNO

(A obrero uno en voz baja). No, espera. Este hombre nos puede ser útil. en verdad, necesitamos a alguien que vea el aspecto jurídico.

OBRERO UNO

No queremos saber más de cuestiones jurídicas. estamos hartos (Pausa). Con eso acabaremos los obreros

ESTUDIANTE UNO

Palomo es técnico Es un pícaro, claro, pero teniéndole de nuestro lado, hará lo que le digamos, lo que le ordenemos.

OBRERO UNO

Tú sabrás. Si la revolución necesita de pícaros como ese pues, que se quede. (A Estudiante Uno). Tú responderás. (Dirigiéndose a Dr. Palomo). No sé lo que dice pero si quiere trabajar en nuestro estilo, dentro de una nueva mentalidad, dentro de un nuevo espíritu quédese. Aquí olvídense de las viejas normas de Klee. Ahora se hará, se dictará, y se pondrá en vigencia un nuevo derecho el derecho de los pobres, la ley de la revolución.

DR. PALOMO ANDRADE

Lo sé, excelencia.

OBRERO UNO

Aquí no hay excelencias, ni eminencias. Eso se acabó. Tome nota. Y haga lo suyo.

DR. PALOMO ANDRADE

Bueno ya verá usted, señor

OBRERO UNO

Los títulos de señor doctor, señor licenciado, no indican otra cosa que una capacidad en algo científico, cultural o técnico. Lo que ha ocurrido es que, quienes los ostentan, pretenden situarse dentro de la misma categoría de los señores duques y de los señores condes Al liquidar al régimen monárquico, los herederos necesitaron de esos títulos para continuar oprimiendo y explotando al pueblo. Con la distancia de los títulos, de esos títulos, los doctores han visto de arriba a abajo a las clases humildes. Con desprecio y asco, cuando no ha sido con lástima. Eso se acabó.

ESTUDIANTE UNO

Señores, la audiencia ha terminado. (Cae el telón).

SEGUNDO ACTO

Cuadro Primero

Interior de una casa residencial. Muebles coloniales. Un viejo reloj estilo Luis XVI. Retratos de antepasados. Contrasta el teléfono en el ambiente. Cortinas lujosas. Alfombras. Puerta lateral derecha, para la calle. Puerta lateral izquierda, para el interior. Al levantarse el telón aparece en escena el Señor de Morado, quien viste un traje color magenta; suelto, largo, que le cubre hasta los pies. En la cabeza tiene un capuchón. Se halla sentado, leyendo un libro negro. Está inquieto. Tras una breve espera llega el Señor de Verde, quien viste con traje similar color verde, sin capuchón. Son las cuatro de la tarde, hora del té.

SEÑOR DE VERDE

(Entrando por lateral izquierda). Eminencia Perdón por la espera.

SEÑOR DE MORADO

(Incorporándose). No hay cuidado, Señor de Verde no hay cuidado.

SEÑOR DE VERDE

Tome asiento, por favor.

SEÑOR DE MORADO

Gracias Gracias.

SEÑOR DE VERDE

Y bien, Señor de Morado, qué es lo que le preocupa

SEÑOR DE MORADO

La insurrección del pueblo, excelencia. Las cosas están tomando un giro peligroso. Mi actitud ha sido hasta hoy neutral, benévola, pero la pérdida del Burudi sur es ya cuestión diferente

SEÑOR DE VERDE

Naturalmente. No obstante, hay que mantener serenidad. (Pausa).
¿Puedo ofrecerle un poco de té? ¿o, acaso un vino francés de la cosecha del 83? (Llamando con unas campanillas).

SEÑOR DE MORADO

El té, claro, el té

SEÑOR DE VERDE

Reconozco, Eminencia, que ha habido cierto descuido en atender la demanda de los trabajadores (toca nuevamente las campanillas) mas ellos son tan intransigentes (Llega el sirviente elegantemente vestido). Tan

EL SIRVIENTE

(Muy reverente). ¿Llamaba, el Señor?

SEÑOR DE VERDE

(Sin mirarlo). Trae el té, como de costumbre.

EL SIRVIENTE

Bien, Señor (se retira).

SEÑOR DE VERDE

Decía, Eminencia, que los trabajadores son inconsecuentes no se puede tratar con ellos. El sistema de producción que tenemos es el indicado. Ceder sería entregarles todo y, pronto, estaría muerta la gallina de los huevos de oro se la repartirían en un día y la miseria sería general total.

SEÑOR DE MORADO

No sé de esas cuestiones económicas. A mí me preocupan las manifestaciones del espíritu condeno la ira, la soberbia, la gula, el odio. Y es el caso, Excelencia, que la insurrección se ha desatado como una tempestad que amenaza con derribarlo todo Las legiones del odio están a las puertas, traen la furia de ángeles malignos Satanás mismo parece cabalgar al lado de los rebeldes.

SEÑOR DE VERDE

Su temor, Excelencia, no tiene fundamento. Klee tiene dominada la situación Usted sabe cómo el pueblo le sigue sumiso y obediente hasta con alegría Klee ha demostrado ser astuto, leal, efectivo Nada hay que temer (Entra el sirviente).

EL SIRVIENTE

El té, Eminencia (lo sirve con respeto). El té, Señor (Deja las tazas, las cucharitas y azucarera de plata y se retira).

SEÑOR DE MORADO

Las cosas están cambiando, a pesar de Klee, a pesar nuestro. Me preocupan los estudiantes con sus motines Se está perdiendo el control. (Toma el té). Es grave, Señor de Verde, y es peligroso (Pausa). Nos amenaza el caos, el desorden, el irrespeto a nuestros derechos legítimos .

SEÑOR DE VERDE

Exagera, Eminencia **Burudi** es nuestro. Lo será siempre. Los revoltosos terminarán por rendirse, tarde o temprano. La chusma no está preparada para gobernarse. ¿Quién dirigirá las empresas? ¿Quién organizará la producción agrícola? ¿Quién hará las negociaciones con el extranjero? Los trabajadores son analfabetos, alcohólicos, perversos, supersticiosos; entre ellos no hay uno solo que sepa de administración, de gobierno, de leyes

SEÑOR DE MORADO

Tal vez sea así, Señor de Verde pero **Burudi** está inquieto. En las calles, en las iglesias, en las tiendas, en las plazas, sólo se habla de la revolución del reparto de la riqueza de la construcción de una nueva sociedad en la que Ud. y yo nada tendremos que hacer. Mis delegados me informan, cada vez más alarmados, que nadie quiere hacerles caso en sus amonestaciones. **Burudi** parece un volcán en erupción. Klee está perdiendo autoridad.

SEÑOR DE VERDE

Todo está arreglándose (tomando el té) La energía eléctrica ha sido restablecida. El orden en esta zona es completo. La Ley Marcial, el Estado de Sitio, el cumplimiento de la Ley contra el Desorden son hechos evidentes. Klee, además, tiene un plan para reconquistar el **Burudi sur**. Ya hace los preparativos del caso. Su Eminencia debe comprender lo que es el peso del poder. Siempre se presentan altibajos. Las masas son inconformes. está en su naturaleza ser rebeldes. Más aún en estos tiempos de agitadores profesionales, de políticos improvisados que, de la noche a la mañana, quieren tomar el poder y hacer milagros que están contra el orden natural de las cosas. De una semilla no puede surgir inmediatamente un árbol. Un país atrasado no puede progresar de golpe. Es contra la evolución. El cuento del reparto de la riqueza es viejo. Los trabajadores de **Burudi** han mordido el anzuelo. Ya se darán cuenta de ello.

SEÑOR DE MORADO

Cierto. Pero es el caso que los ciudadanos de **Burudi** habían sido, hasta ahora, pacíficos trabajadores, buenos padres de familia, cumplidores de sus deberes religiosos. Nunca habían protestado por los salarios, ni por las viviendas, ni por la alimentación. Estas cosas materiales poco les importaban. Hoy en cambio piden, reclaman, y hasta se levantan en armas por esas satisfacciones terrenales. Están perdiendo el sentido de los valores espirituales.

SEÑOR DE VERDE

Y lo que es peor, ya no sólo demandan elecciones libres, alternabilidad en el poder, libertades para expresarse y reunirse; no, hoy lo que quieren es quitarnos las tierras, las casas, las empresas, todo lo que tenemos

SEÑOR DE MORADO

Hay que hablar con Klee. Se necesita más energía. No podemos permitir el declive social. El dinero no lo es todo. Hay que conservar la pureza de los sentimientos. (Pausa). La pobreza no es indigna. es una prueba del carácter. Dios ha hecho a los ricos y a los pobres. Él ha repartido sus dones por igual. Sólo Él sabe el por qué de la diferencia entre ambos. Dios quiere más a los pobres.

SEÑOR DE VERDE

¡Son unos necios! Los revoltosos son gente de baja calaña moral. Desconocen el valor del dinero. Ignoran la grandeza de espíritu que da el dinero empleado en el arte, en las catedrales, en las joyas, en esta suntuosidad que es parte de una sociedad que necesita jerarquías, escalinatas, altares; símbolos del poder humano para crear y progresar. Símbolos de la grandeza social. Ud. y yo somos esos símbolos. El hombre necesita crecer en la tiara, en el báculo, en la mitra y hallar en ellos protección, fe, afecto y trascendencia.

SEÑOR DE MORADO

Dice Ud. bien Señor de Verde. Quitarle al hombre la base de sus creencias la mano que le guía, la voz que le conduce hacia el bien. Colocarlo en posición de discutirlo todo, de negarlo todo, es la mayor insensatez humana. Poner al hombre, al cordero de Dios, en actitud ciega hacia el fin último de una sociedad materialista sin lucha de clases, es una estratagema de la que se favorecen unos pocos. Sustituir religión, dinámica y dirección de clase organizadora, valores eternos, por una utópica sociedad sin injusticias es la mayor mentira que ha echado a volar la imaginación. (Pausa). El pueblo es incontrolable, si se le reúne en una plaza. Allí pierde su capacidad humana, individual, y allí se torna montaña de odio, de emociones y sentimientos confusos. (Pausa). Mi Señor de Verde, qué mal le hizo el viejo Robespierre a la humanidad. Qué terrible enfermedad nos dejó aquel misántropo ginebrino de ojos hundidos que se llamó Juan Jacobo Rousseau. Ellos fueron los primeros en hablar de igualdad, fraternidad y libertad. Después vinieron esos trágicos y demoníacos espíritus de Marx, el judío, y Lenin el hombre todo lleno de fuego e impiedad.

SEÑOR DE VERDE

Y ellos, criaturas voluptuosas, fueron víctimas de su propia obra. Uno fue devorado por el monstruo que creó; el otro será negado tres veces, después.

SEÑOR DE MORADO

En verdad, Señor de Verde, la libertad, la igualdad y la fraternidad no son conceptos peligrosos siempre que sean bien comprendidos. Lo malo es que estas ideas sean asimiladas por gentes ignorantes, o por demagogos sin escrúpulos.

SEÑOR DE VERDE

Esa es la enfermedad de nuestro tiempo: la demagogia.

SEÑOR DE MORADO

La demagogia y la falta de fe en algo superior.

SEÑOR DE VERDE

La demagogia ha enseñado que un campesino, o un obrero, que apenas sabe como se llama, es "igual" que un intelectual, que un clérigo o que un hombre de bienes como yo. (Pausa). Es ridículo, entonces, que los derechos de elegir y ser electos para cargos públicos, sean conferidos por igual. Es tonto y absurdo. Un campesino no sabe qué es el Estado, la Nación; mucho menos qué es la libertad la democracia el orden social ni el bien ni el mal. Un proletario es la mano, o el pie, o el brazo, o la pierna de la organización social nunca será el cerebro, ni el corazón mucho menos el alma, ni el espíritu de la sociedad.

SEÑOR DE MORADO

Tenemos que rearmarnos de nuevo contra la barbarie de los de abajo hay que organizar las nuevas cruzadas contra el odio La tradición, las conquistas de la humanidad, todo peligra. **Burudi** no debe caer en manos de quienes desean romper un orden, que ha probado ser efectivo dentro del trabajo y el esfuerzo común Las conquistas sociales deben obtenerse por la evolución pacífica, mediante la armónica colaboración de todos Aunque hay algunos Señores de Morado, lejos de aquí, que hablan de "revolución" y "renovación" total, yo opino que aquí en **Burudi**, la cosa es diferente hay que conservar las normas que tenemos.

SEÑOR DE VERDE

Así es, Señor de Morado. **Burudi** no puede ni debe caer en manos de los de abajo

SEÑOR DE MORADO

Si su Excelencia estima que la amenaza está conjurada, mi ánimo se sentirá mejor. Aunque más me calmaria tener la evidencia de que los revoltosos serán sometidos hoy mismo. Klee

SEÑOR DE VERDE

(Interrumpiendo). Deje el asunto en manos mías Klee no tardará en llegar. Y si él fallara, alguno de sus lugartenientes podría servir igual Armas y municiones tenemos suficientes Las nuevas cárceles son amplias y cómodas. Estamos preparados.

SEÑOR DE MORADO

Convendría que la acción fuese rápida, sin prolongados sufrimientos

Burudy Sur

La piedad es lo mejor Acabar con ellos, y después, la paz, la tranquilidad propicia al trabajo, a las cosechas, y a la prosperidad general. (Pausa). Se hace tarde Mis delegados esperan noticias. Me reuniré con ellos para calmar sus espíritus (Se levanta).

SEÑOR DE VERDE

(Levantándose). Eminencia, ha sido un placer (En ese instante entra el Señor de Amarillo y quien viste traje amarillo similar al usado por el Señor de Verde). ¡Eh ¡qué bien! ¡hablábamos de usted! (Al Señor de Morado) ¿Ya conoce Ud. desde luego, al Señor de Amarillo?

SEÑOR DE MORADO

Claro claro ¿Cómo está Ud.? ¿Cómo están por casa? (Pausa breve). ¿Que tal le fue en el último viaje?

SEÑOR DE AMARILLO

Bien. Muy bien El invierno, como usted sabe, es duro en mi país. Y usted ¿cómo está?

SEÑOR DE MORADO

Mal un poco mal. Las cosas aquí están cada vez más complicadas Ya lo ha visto usted Las bombas de los terroristas, los secuestros, la destrucción del puente, la planta eléctrica El monumento a los próceres, todo en ruinas

SEÑOR DE AMARILLO

(A Señor de Verde). Y Klee ¿qué dice? ¿qué hace?

SEÑOR DE VERDE

Imperturbable. Ya lo conoce Ud.

SEÑOR DE AMARILLO

Burudi no puede estar dividido en dos sectores hay que intentar algo o las dificultades serán mayores

SEÑOR DE VERDE

Klee ha preparado un plan de ataque y defensa, a la vez No deben ustedes impacientarse Los revoltosos no cuentan con dinero, ni suficientes armas, ni siquiera con una dirección experimentada

SEÑOR DE AMARILLO

Sin embargo, tomaron el sur de **Burudi**

SEÑOR DE VERDE

Suerte, Excelencia un poco de suerte. Pronto lo recobramos. Ya lo verá

SEÑOR DE MORADO

Tengo que retirarme Espero se pongan de acuerdo. Hay que actuar unidos la chusma está a las puertas (Extiende las manos).

SEÑOR DE AMARILLO

Nos veremos después. (Se estrechan las manos).

SEÑOR DE VERDE

(Al Señor de Morado). Le acompañaré a la puerta. (Vanse).

SEÑOR DE AMARILLO

(Monologando). Parece que no se dan cuenta de lo que ocurre. Las cosas son más difíciles de lo que se presentan Todo esto es un polvorín, listo a estallar El pueblo está prácticamente en armas La servidumbre, los empleados, los policías, los taxistas todos están en contra y éstos ni siquiera lo advierten.

SEÑOR DE VERDE

(Regresa. A Señor de Amarillo) ¿Y qué lo trae por acá tan temprano ?

SEÑOR DE AMARILLO

¡Cienfuegos, Excelencia!

SEÑOR DE VERDE

¿Cienfuegos? ¿Qué pasa con Cienfuegos?

SEÑOR DE AMARILLO

Está con los revoltosos

SEÑOR DE VERDE

¡Imposible! Me niego a creerlo.

SEÑOR DE AMARILLO

(Enseñándole un papel) Vea Ud. y no sólo Cienfuegos se ha pasado a las filas enemigas, sino también Borja y Palomo Andrade y otros.

SEÑOR DE VERDE

¡Cochinos ! ¡Asquerosos !

SEÑOR DE AMARILLO

Mis agentes han establecido que los obreros y los estudiantes están recibiendo ayuda del exterior. Y eso es grave: no podemos permitir tan descarada intervención. Esta región está estrechamente vinculada a nuestro destino. Somos un conjunto de países hermanos. Nos une la historia, la geografía y el interés común. **Burudi** no debe pasar al bloque enemigo.

SEÑOR DE VERDE

¡Llamemos a Klee!

SEÑOR DE AMARILLO

Klee ya no es eficaz. Ha perdido el control. Los mayores y los capitanes se han estado reuniendo para considerar la situación. Estamos al filo de acontecimientos trágicos. **Burudi** peligra. Nuestro sistema puede derrumbarse si no procedemos con celeridad.

SEÑOR DE VERDE

Si Klee ya no responde al momento, habrá que eliminarlo. Es más: la eliminación de Klee podría relajar la tensión popular. (Pausa). Sí, Klee no es más que una figura. Podría ser reemplazado por

SEÑOR DE AMARILLO

Por Cienfuegos

SEÑOR DE VERDE

No. Cienfuegos es un traidor.

SEÑOR DE AMARILLO

Precisamente por eso. Cienfuegos daría la impresión ante la masa ignara de que se opera un cambio. Nosotros determinaríamos la conducta de Cienfuegos.

SEÑOR DE VERDE

Es muy arriesgado. Cienfuegos no es de los nuestros. Podría emprender planes descabellados: reformas no muy convenientes para el desarrollo de **Burudi**.

SEÑOR DE AMARILLO

Eso sería lo mejor. Si Cienfuegos acepta y emprende, auxiliado por nosotros, una serie de reformas sociales, la protesta popular sería acallada por completo.

SEÑOR DE VERDE

No comprendo.

SEÑOR DE AMARILLO

Es muy sencillo. Lo que interesa es parar, detener la revolución, cuyas consecuencias son imprevisibles. Teniendo a Cienfuegos en lugar de Klee, Burudi entraría en la paz y la tranquilidad. Entonces vendrían las reformas. Se entiende que las tales reformas serían de paja, es decir, serán superficiales; con suficiente propaganda harían el impacto deseado. En todo caso, Señor de Verde, algo tendrá que ceder usted para no perder todo lo que tiene.

SEÑOR DE VERDE

Entiendo. Una comedia. Una farsa revolucionaria.

SEÑOR DE AMARILLO

Sí, exactamente. No obstante, es necesario poner en juego la imaginación popular. Algunos beneficios menores. Escuelas. Clínicas. Pavimentación. Estadios. Piscinas. No sé, algo que también agrade a los campesinos.

SEÑOR DE VERDE

¡Formidable! ¡Formidable! (Suena el teléfono).

SEÑOR DE AMARILLO

Debe ser mi edecán. Ayer tarde trataron de asaltar mi residencia (Continúa sonando el teléfono).

SEÑOR DE VERDE

(Contestando) Sí, aló aló. ¿Quién? Klee (con duda) Bien. Comuníquemelo (A Señor de Amarillo). Es Klee (pausa). ¡Aló! ¿Cómo está mi querido Mayor? Bien. Bien todos. No, lo supe hasta ahora. Desde luego, la preocupación es general. Su Eminencia podrá decirle lo que ocurrió con exactitud (Pausa). No, no sé (Pausa). ¿Una conspiración en el ejército? Increíble. ¿Está usted seguro? Si es así, tiene usted toda la razón (Pausa). En cuanto a eso, pienso que lo mejor sería enviar cuanto antes las fortunas máspreciadas a los Bancos de Europa. Claro, estarían seguras (Pausa). El piensa que hay que enfrentar la situación con mayor coraje. Sí, invadir cuanto antes la zona sur de Burudi (Pausa). ¿Hay que esperar? ¿Por qué? ¿No está usted listo? (Pausa). ¿Más dinero? Pero si hace apenas dos días le entregué cien mil pesos (Pausa). Tendré que consultar con mis amigos. Sí, la cuestión es muy seria, los negocios están muy mal (pausa) ya hemos ayudado bastante (pausa). Naturalmente comprendo. Haré lo posible. Esta noche, sí esta misma noche. Bien. Sí. Se lo diré al Señor de Amarillo. Adiós.

SEÑOR DE AMARILLO

¿Qué dice Klee?

SEÑOR DE VERDE

Está furioso. Ya sabe de la conspiración. Dice que tomará represalias. Me pidió le dijera a usted que cumpla con lo ofrecido. ¡Ya usted sabe de qué se trata!

SEÑOR DE AMARILLO

Sí. Es lo pactado. (Pensativo). Pediré hoy mismo la intervención de las tropas amigas. No queda otra alternativa. (Baja el telón).

Cuadro Segundo

Interior de la CASA GRIS (Casa de Gobierno) de Burudi. Sala de recibo del Mayor Klee. Al fondo un escritorio de estilo colonial, y tras de él una silla tapizada o forrada de negro. Una pequeña sala compuesta por dos sillones y un sofá. En las paredes, escudos, armas cruzadas, cortinas. En una de las esquinas un busto de Napoleón. A la izquierda (del espectador), en primer plano, la puerta de entrada de los personajes. Sobre el escritorio, varios teléfonos y un aparato de intercomunicación, con el respectivo parlante. Al levantarse el telón, aparece Klee sentado tras el escritorio.

KLEE

(Monologando). ¡No se moverán! Los tengo a raya. La violencia es la ley suprema de la vida. Nada es si no hay vigor, fuerza creadora o germinadora. (Pausa). Los débiles fracasan. Es lo natural. Los fuertes nos imponemos siempre. Lo grande que se ha hecho en el mundo se debe a los espíritus superiores. (Pausa. Se incorpora). Creían poder eliminarme. Los de abajo, alucinados por las promesas de los demagogos. Los Señores de Verde, Morado y Amarillo con sus astucias y sus trinquieuelas. (Comienza a pasearse, mientras habla). Ahora todos obedecerán. (Pausa). El pueblo aprenderá a no desobedecer. Y si hay necesidad de que los obreros y los campesinos mejoren de condición económica, yo les ayudaré con mis fuerzas. (Pausa). Los señores de verde tendrán que colaborar o se quedarán sin tierras, negocios, industrias y palacios. Y en cuanto al Señor de Amarillo. Debe medir sus pasos: él es extranjero. Está bien la ayuda exterior en oro y en armas, e incluso está bien el auxilio con tropas para contener la subversión interna; pero nada más. Querer imponer su criterios a mi fuerza, es un error. (Pausa). Bueno. por hoy tendré que soportar las insolencias del Señor de Amarillo. (Va hacia el escritorio). En cuanto a los conspiradores, tuvieron ya lo suyo. (Suenan el timbre del intercomunicador). Los otros me la pagarán después. Después de los sacrificios que he hecho. (Sigue sonando el timbre. Klee se acerca al aparato y mueve una tecla). ¡Diga! ¡Diga!

VOZ DEL APARATO

Excelencia. están aquí los señores que mandó llamar.

KLLEE

¡Que esperen! Ya le diré cuándo entrarán.

VOZ DEL APARATO

Entendido, Excelencia.

KLLEE

(Toma el teléfono. Marca un número y espera). ¿Ramírez? (Al aparato). Ramírez, ¡es Klee! Ha llegado el momento. Ya están aquí. Sigue las instrucciones. No quiero errores. (Pausa). ¿Cómo? ¡No, se hará como yo digo! Otra cosa: quedan suspendidos los permisos de envío de dinero al exterior. Quienes deseen vender bienes inmuebles o realizar operaciones de alguna consideración, deben consultar. Redobla la vigilancia. El toque de queda será a las ocho en lugar de las diez. (Pausa). No, de ello hablaremos después. En cuanto al mayor Cañas déjalo actuar y síguete los pasos. El nos llevará, sin querer, al jefe de la revuelta. (pausa). El dinero me lo entregarán hoy. Bien. Hasta pronto. (Klee mueve las teclas del aparato intercomunicador).

VOZ DEL APARATO

Ordenc, Excelencia.

KLLEE

Haga pasar a los señores. (Klee se arregla la guerrera).

SEÑOR DE VERDE

(Entrando, seguido de los otros). Buenos días, Mayor Klee

KLLEE

Buenos días (Cortés).

SEÑOR DE MORADO

Excelencia, placer de saludarlo. (Hace una reverencia).

SEÑOR DE AMARILLO

Mayor Klee mis respetos.

KLLEE

Tomen asiento señores

SEÑOR DE AMARILLO

Deseamos ser breves Mayor Klee. No queremos engañarnos sobre la verdadera situación de Burudí. La ira del pueblo es incontenible. Cuando

veníamos hacia acá, una turba se lanzó contra nosotros. Los secuestros políticos, los atentados terroristas, los sabotajes, las huelgas, todo indica que su gobierno ya no es capaz de sostener el orden legal. Estimamos que .

KLLEE

Diga usted, Señor de Amarillo (Con ironía).

SEÑOR DE AMARILLO

Es cierto que usted controla, por la fuerza, este sector de **Burudi**. También lo es que las tropas llegadas en su auxilio, están por liquidar a las rebeldes situadas al sur. No obstante, mayor

KLLEE

(Interrumpe) No obstante tales hechos a mi favor, usted sugiere que yo deje el poder. Más bien, que lo entregue a un oficial de su confianza o, no sé si debo decir, de la confianza de ustedes

SEÑOR DE AMARILLO

Así es.

KLLEE

¿Y, ustedes ya pensaron bien la proposición que me hacen?

SEÑOR DE AMARILLO

Sí, el abandono del poder será por breve tiempo. Su familia y usted recibirán protección. Podrán ir a vivir a mi país, mientras se calman los ánimos. En cuanto a sus inversiones aquí, el Señor de Verde se encargará de que continúen obteniendo dividendos. Tiene usted buen dinero en el extranjero, es apreciada su conducta leal y honesta en defensa del orden. Nada debe temer. El gobierno quedará en manos amigas, protegerán su retirada. Además

KLLEE

Todo lo ha previsto usted, Señor de Amarillo. ¿Y si yo le dijera que no acepto la proposición? ¿Que **Burudi** es soberano, independiente y que, no lo olvide, estoy en capacidad de declararlo non grato al país? ¿Qué haría usted?

SEÑOR DE VERDE

La insinuación del Señor de Amarillo es amistosa, mayor Kllec. Digamos, una fórmula de conciliación

SEÑOR DE MORADO

Tratamos de evitar el derramamiento de sangre. Deseamos llevar paz a los hogares. Mantener la unión de las familias

KLLEE

Sé lo que quieren, cuándo lo quieren y cómo lo quieren. Por algo he estado al servicio de ustedes durante tantos años. (Se levanta y se pasea). He aprendido sus modales, sus trucos, sus veleidades. Conozco los negocios que realizan, las operaciones que acostumbran. Sé la relación, la interrelación que hay entre ustedes. A mi no me engañan. Me los sé de memoria. Hace unos meses pedían orden, represión, cárcel y destierro para los opositores. Cuando se discutió la Ley de Beneficio para los Campesinos, ustedes vinieron aquí, los tres, a pedirme que no se aumentaran los salarios a los trabajadores. Una y otra vez se han opuesto a las reformas sociales. Al mejoramiento del pueblo. (Pausa). Ahora que ante los ojos del pueblo yo soy el causante de sus males, quieren eliminarme y echarme la culpa de todo. (Pausa). Esto es el colmo. (Pausa). El ejército ya no seguirá las directrices de ustedes. De ahora en adelante la fuerza armada tomará todo el poder. Yo seré el responsable de todo lo que ocurra. Ni usted, Señor de Amarillo, ni usted Señor de Verde, ni usted Señor de Morado tendrán ingerencia alguna en las decisiones que se adopten. ¿Entienden? Me declaro dictador absoluto. Tengo las armas en mi poder. Me respalda toda la oficialidad. No más presiones tuyas, Señor de Verde, para que tal o cual ley no se promulgue, para que tal negocio se haga o no se haga. Se acabaron sus privilegios. Y en cuanto a usted, Señor de Morado, nada de meterse en las cosas educativas del pueblo, ni mucho menos prevalecerse de su dignidad para hacer política en favor de éste o aquel ciudadano. Si el Señor de Amarillo no acepta la amistad de la dictadura, sin querer sujetarnos al carro de los grandes consorcios de su país, no tendremos otro camino que buscar otros aliados, más allá del horizonte. (Pausa. Se levantan los tres hombres). Esto lo comprenden bien. Hasta ahora he sido instrumento de ustedes. Hasta ahora la policía, la guardia y el ejército han sido usados por ustedes contra el pueblo. (Pausa). El pueblo no lo sabe. La antipatía, la impopularidad es toda para el ejército de **Burudi**. Vamos a cambiar los papeles. Que todos sepan quiénes son los verdaderos enemigos del pueblo: ¡ustedes!

SEÑOR DE AMARILLO

Su ambición lo ciega, mayor Klee. Debe saberlo, todo lo que dice es absurdo. Carece de sentido. Es cierto que usted, que el ejército, son instrumentos de nuestra fuerza económica, pero ello es inevitable, fatal. No puede ser de otro modo. Nosotros sostenemos al ejército, y a Ud. Son las industrias, los cultivos, los negocios que representamos los que le dan la riqueza al país, a **Burudi**. Sin nuestra iniciativa, sin nuestros aportes en contribuciones e impuestos, Ud. y el ejército no existirían.

KLLEE

Industria, cultivos y negocios en los que trabaja el pueblo de **Burudi** y en los cuales ustedes pagan una miseria.

SEÑOR DE AMARILLO

El ejército, el ejército al cual Ud. pertenece, ha sido creado para defendernos.

KLLEE

Falso. El ejército ha sido fundado para servir al pueblo todo de **Burudi**. (Pausa). Y aún es tiempo de rectificar. El pueblo: los obreros, los estudiantes, los campesinos, los maestros, los empleados, sabrán comprender mi error. El error que he cometido a nombre del ejército. Y todos vendrán a unirse a nosotros contra ustedes. Y si no vienen, nosotros iremos a ellos a prestarles apoyo contra la opresión que ustedes ejercen, contra la intervención, contra la ingerencia suya en el destino nacional. (Pausa). Por hoy yo asumo la responsabilidad de mantener un nuevo orden de cosas. ¡ Mi dictadura, mis energías, mi cólera ahora será contra ustedes, los verdaderos opresores.

SEÑOR DE VERDE

Mayor Klee, ha perdido la razón

SEÑOR DE MORADO

Evidentemente, usted delira

SEÑOR DE VERDE

¿Quién podrá creerle? El pueblo lo odia. ¿Cuál será su fuerza? ¿Cuál su respaldo, si le quitamos el nuestro? Klee por favor, no nos haga reír. Está procediendo como un niño. (Pausa).

SEÑOR DE AMARILLO

Mayor Klee, tiene que retirarse hoy mismo de **Burudi**. Mañana podría ser tarde. (Pausa). Bastaría con entregarle a la chusma, para que lo lincharan en plena plaza pública. Ya veo su cadáver colgado de un árbol en la Avenida Principal

SEÑOR DE VERDE

Le quedan pocas horas. ¡Empiece a empacar!

KLLEE

Ahora verán quien manda aquí! No es mi cadáver el que aparecerá colgado de un árbol, sino el de ustedes. En cuanto a usted, Señor de Amarillo, cuide que las turbas no invadan su residencia. Llame a sus propios soldados. Sería penoso para mí reportar "la sensible muerte de un gran amigo extranjero"

SEÑOR DE MORADO

Klee, usted me era simpático. Ahora me da lástima. Procede con insensatez, sin agradecimiento para quienes le hemos ayudado a sostenerse. Ha sido mi bondad, mi afecto paternal, el que ha impedido varias veces que lo quiten de aquí. No puedo hacer nada por usted

SEÑOR DE VERDE

Ha firmado usted su renuncia.

KLLEE

(Llamando por el intercomunicador). Domínguez ¡ Domínguez, venga, venga inmediatamente con sus hombres!

DOMÍNGUEZ

(Entrando con dos soldados armados con ametralladoras). Ordene, Excelencia.

KLLEE

(Sonríe). Detenga a estos hombres ¡ A éste (señala al Señor de Amarillo) póngale en un avión y lo expulsa de aquí (Domínguez y los hombres que le acompañan permanecen silenciosos, sin obedecer). ¡Han oído! ¿Qué esperan? Saquen a estos intrusos y llévenlos al calabozo Domínguez, obedezca ¡

SEÑOR DE AMARILLO

Es demás mayor Klee usted ya no manda aquí. (A Domínguez). Dé-téngalo Desármelo. (Los dos soldados capturan a Klee. Este resiste en vano).

KLLEE

Me han traicionado me han vendido! (Entra el mayor Cañas y otros oficiales).

SEÑOR DE AMARILLO

Señores, el poder es de ustedes.

SEÑOR DE VERDE

Tienen mi apoyo.

SEÑOR DE MORADO

El pueblo les agradecerá el sacrificio que hacen por él.

KLLEE

(Vencido). Son poderosos y me han sacrificado!

SEÑOR DE AMARILLO

Procedan según acordamos. La violencia debe cesar de inmediato. Hay que gobernar con suavidad aunque con firmeza. (Pausa). Cienfuegos vendrá pronto Burudi se salvará.

Burudy Sur

MAYOR CAÑAS

Así se hará, señores.

UN OFICIAL

Salud Señor de Amarillo. (Todos). ¡Bravo! ¡Bravo!

OTRO OFICIAL

Salud Señor de Verde (Todos) ¡Bravo! ¡Bravo!

UN OFICIAL

Salud Señor de Morado (Todos). ¡Bravo! ¡Bravo!

(Cae el telón).

Cuadro Tercero

Cerca de un bosque, bajo el bombardeo enemigo. Obreros, estudiantes y maestros se protegen de las bombas y la metralla. Mientras conversan, se oyen las explosiones. Todos están sucios, extenuados. Estudiante cuatro tiene un aparato radio-transmisor. Una débil luz ilumina la escena

MAESTRO UNO

La defensa de Burudi sur se torna imposible (Agachándose).

OBRERO DOS

Ellos tienen armas modernas, y mucho más hombres (escondido en el suelo).

MAESTRO TRES

Si sólo fuesen las armas de artillería es la maldita aviación y sus bombas (también escondido).

OBRERO CUATRO

¡Oigan! Al otro lado del cerro. Deben estar acabando con los nuestros. (Se oye en todo el teatro, por medio de una grabación especial, el bombardeo). Tuvimos suerte de hallar este sitio si no ya estaríamos muertos

ESTUDIANTE CUATRO

Mas nos valiera, después de este encuentro

OBRERO UNO

Ya pasará el bombardeo. Llevan más de dos horas de estar en combate
Tienen que regresar a la base aérea.

MAESTRO DOS

Tienes razón, aunque esos aviones son de último modelo Es la cola-
boración extranjera para exterminarnos.

OBRERO CUATRO

La desventaja es mucha mas no debemos desanimarnos. Ya cesará el
fuego.

MAESTRO UNO

Sería mejor que nos calláramos. Podrían venir tropas enemigas Y hasta
las municiones se nos están agotando.

OBRERO DOS

Por hoy no hay peligro primero mandan la aviación. Luego las pa-
trullas dan el tiro de gracia a los que logran sobrevivir.

MAESTRO TRES

Los campesinos están con nosotros. Podríamos escondernos en sus chozas.

ESTUDIANTE CUATRO

Nos descubrirían. Lo mejor es unimos a los demás grupos y resistir en
la montaña (Continúa el bombardeo en menor escala).

OBRERO UNO

Ya veremos (Ve el reloj con una lámpara). Son apenas las seis de
la tarde.

OBRERO CUATRO

En esta oscuridad más bien parece que son las ocho de la noche (cesa
el bombardeo).

MAESTRO DOS

Ya no se oye nada Los aviones se han retirado

OBRERO CUATRO

(Incorporándose). Sí, efectivamente, ya se fueron.

MAESTRO TRES

Ahora podremos continuar hacia **Burudi sur.**

Burudy Sur

OBRERO UNO

Antes tenemos que ubicarnos. (Saca un mapa del bolsillo. Enciende una lámpara de mano). Aquí está la guerrilla 17, aquí el río, más allá San Isidro y en este lugar la ciudad. Bien. Continuemos. Borren las huellas con los pies. Sigamos.

OBRERO DOS

(A obrero uno). Hagamos contacto con el Cuartel General. (Pausa). Es difícil, pero hay que intentarlo.

OBRERO UNO

(A estudiante cuatro). Prueba otra vez.

ESTUDIANTE CUATRO

(Probando) Imposible. La radio no funciona. No se capta nada. Hay gran interferencia.

OBRERO DOS

Sigue probando ... (La escena se ilumina poco a poco).

MAESTRO TRES

(A obrero uno). Hay varios heridos de gravedad.

OBRERO DOS

Tratemos de volver a la ciudad. Estamos cerca. Luego vendremos por ellos.

MAESTRO UNO

(Señalando). Si seguimos por aquel sendero, llegaremos a San Isidro. De ahí es un paso a la Merced.

ESTUDIANTE CUATRO

San Isidro está ocupado por las tropas del gobierno de Killee. Debemos cruzar el río. Llegaremos más pronto y con menos riesgo.

OBRERO UNO

Esperemos la media noche. Es temprano aún. El camino está lleno de enemigos. Somos muy pocos.

MAESTRO UNO

Será mejor caminar en la oscuridad.

MAESTRO TRES

Habrá que esconder a los heridos. Improvisemos unas camillas. En aquella maleza podrían quedar protegidos.

OBRERO CUATRO

Buscaré unas mantas. (Va y registra un maletín).

MAESTRO DOS

Estas tablas servirán. (Recoge a la derecha unos maderos)

OBRERO UNO

La jornada ha sido desfavorable. Hemos perdido la batalla. La ayuda que nos vino del exterior, no fue suficiente (Se escucha algo en el transmisor).

ESTUDIANTE CUATRO

Escuchen escuchen (Todos le rodean) Es la onda del enemigo.

MAESTRO UNO

Ponlo más fuerte. (Acercándose)

OBRERO DOS

Hay interferencia Probare en otra onda (Del aparato sale una voz).

VOZ DEL APARATO

Repetimos: Desde este día tenemos nuevo gobierno El mavor Klee fue depuesto esta madrugada por el ejército El dictador ha caído Pueblo de Burudi, por fin ha llegado el día de la libertad El nuevo gobierno promete respetar todas las libertades públicas y restaurar el orden constitucional Repetimos: Burudi tiene nuevo gobierno Queda abolida desde hoy la Ley Marcial y el Estado de Sitio Los ciudadanos pacíficos deben deponer las armas por el bien nacional Klee abandonó hoy mismo el territorio rumbo desconocido Repetimos

OBRERO UNO

¡Apaga esa transmisión!

MAESTRO TRES

¿Oyeron ? ¡Klee ha caído! Volvamos a Burudi sin temor!

ESTUDIANTE CUATRO

Estoy desconcertado: cuando ya nos tenían a un paso de la derrota, votan a Klee. No lo entiendo.

MAESTRO DOS

¡Hay que celebrarlo!

Burudy Sur

OBRERO DOS

No, nada de celebraciones. La caída de Klee no modifica en nada nuestra actitud. Klee era un pelele de los señores de verde, morado y amarillo. Todo sigue igual. ¿No se dan cuenta?

OBRERO CUATRO

Estoy de acuerdo contigo.

MAESTRO UNO

A Klee lo hemos votado nosotros ¿No advierten que la presión popular ha hecho surgir estos acontecimientos ?

ESTUDIANTE CUATRO

Efectivamente. Los militares que votaron a Klee están suscribiendo nuestros principios. Ya no hay Estado de Sitio, ya no hay Ley Marcial, los presos son puestos en libertad. ¿Qué más podemos pedir?

OBRERO DOS

¿Qué más? La entrega del poder. El pueblo necesita de la tierra para organizar un nuevo sistema de producción y explotación agraria. Hay que eliminar a los señores feudales, echar a los extranjeros que intervienen en nuestros asuntos. La lucha debe seguir.

MAESTRO UNO

Sí, la lucha debe seguir pero no aquí, sino en la ciudad. Hay que llegar a un acuerdo que permita un gobierno de unidad, en el cual queden plenamente garantizadas nuestras demandas.

OBRERO DOS

Volvamos al Burudi sur. Reunamos a la asamblea del pueblo y allí decidamos lo que debe hacerse.

ESTUDIANTE CUATRO

Eso es lo correcto.

MAESTRO TRES

Ayúdenme con este herido (Estudiante Cuatro y Maestro Tres cargan al herido, medio inconsciente).

OBRERO CUATRO

Está delirando con cuidado. Más adelante les ayudaré. ...

MAESTRO DOS

Allá van, al otro lado, dos mujeres del pueblo.

OBRERO DOS

Sí, es Blanca y Rosita.

ESTUDIANTE CUATRO

¡Eh Blanca! ¡Rosita! ¡Blanca! ¡Vengan. (Entran las dos mujeres).

BLANCA

Nos hemos extraviado. Después del último bombardeo quedamos atrapadas a este lado del río y ¿ustedes?

MAESTRO TRES

También nosotros. Por eso tuvimos que refugiarnos. (Pausa). Regresamos al Burudi sur Acompañénnos. ¿Alguna novedad?

ROSITA

Ninguna. Excepto que Cienfuegos aceptó ser jefe del gobierno provisional, en lugar de Klee.

MAESTRO UNO

Eso lo ignorábamos. La radio sólo habla del cambio de gobierno.

ROSITA

Nosotras lo supimos por Monterrosa. El pobre está moribundo en casa de los Rodríguez. ¡Es un valiente!

OBRERO UNO

Es terrible. Monterrosa es un pequeño comerciante que siempre se ha portado a la altura de las circunstancias

BLANCA

Hay una gran confusión. Nadie sabe qué hacer. ¿Y ustedes han pensado en algo?

OBRERO DOS

Nada. En Burudi sur se decidirá la suerte de todos Vamos ¡Caminemos!

ROSITA

Sí. ¡Vamos! (Salen lentamente. Cae el telón).

Cuadro Cuarto

En las escalinatas de la Facultad de Leyes de la Universidad de Burudi. Al fondo, a ambos lados, las columnas. Las puertas del edificio están nuevamente cerradas. Obreros, maestros, estudiantes, mujeres del pueblo, Borja y Palomo Andrade. Los personajes están como en una convención. Es el caer de la tarde . Se ve, a la izquierda, la luz del sol que declina.

OBRERO UNO

Se me ha pedido que hable y diga lo que pienso: Burudi sur no debe entrar en arreglos con el enemigo. Klee se ha ido, es cierto, pero el régimen de opresión queda intacto. ¡Nada ha cambiado! En lugar de Klee hay otro Klee. ¿Quiénes mandan? ¿Quiénes, en verdad, gobiernan? Los mismos. Los mismos que se benefician con nuestras energías y sacrificios. (Pausa). Los Señores de Verde, Morado y Amarillo están detrás del trono; nadie les ha quitado su poder. Este golpe de palacio, esta "revolución" de mentrillas, no satisface las aspiraciones urgentes e inaplazables de los trabajadores.

ESTUDIANTE DOS

Estoy de acuerdo con el compañero. La lucha debe seguir, aquí, en Burudi sur; y si nos llegan a desalojar por la fuerza, debemos irnos a las montañas. El cambio de personas en el gobierno no mejora en nada la situación. Si queremos transformaciones debemos hacerlas nosotros, no ellos. Me inclino porque nos fortifiquemos y prosigamos con esfuerzo las operaciones militares.

MAESTRO UNO

No estoy seguro de lo que dicen ustedes. Hemos venido luchando con violencia, con audacia y coraje y nada hemos logrado. Las seis semanas aquí, bajo los bombardeos, bajo la lluvia de metralla enemiga, nos han enseñado que ellos son más fuertes en este terreno. (Pausa). Cambiemos de táctica. Vayamos a la coexistencia. Presentemos frente público, pacífico, legal. Hagamos conciencia en el resto del pueblo. Con ese ariete destruyamos poco a poco la muralla. Si llegáramos a perder por este medio, volvamos al terrorismo, a las guerrillas.

OBRERO CUATRO

¡Es razonable!

OBRERO CINCO

Hay que considerar la nueva situación con realismo y objetividad.

MAESTRO TRES

Ninguna revolución se ha hecho con palabras. ¡Lo que cuenta es la acción! ¡Nada de tratos con el enemigo! ¡Abandonar ahora la batalla, sería comenzar a perderla. La única forma de vencer a los usurpadores es declararles la “guerra sin cuartel”, el pueblo está plenamente con nosotros. En las aldeas, en los caseríos, en las ciudades, las gentes nos ayudan con alimentos, con dinero y armas; nos protegen del enemigo, nos esconden aun en contra de su seguridad personal. La lucha pacífica nos volvería, tarde o temprano, conformistas.

ESTUDIANTE UNO

Ninguna forma de lucha es despreciable. Es mas, podemos emplear la vía pacífica y la vía insurreccional. Mientras unos luchan en las montañas, otros podrían hacerlo en la ciudad.

OBRERO UNO

Si nos dividimos, estará perdida la revolución. (Pausa) Mientras ellos afirman sus posiciones, e imponen las condiciones del combate, nosotros dudamos y vacilamos. No, el único camino es la insurrección armada, sin tregua, ni compromiso. (Pausa). Aceptar el nuevo gobierno es traición al sentimiento del pueblo revolucionario.

OBRERO SEIS

Los compañeros muertos, y nuestro propio deber, exigen continuar la lucha guerrillera. Sólo la vía armada tiene vigencia en nuestros países. La revolución se hace con sangre, no con parlamentos.

ESTUDIANTE TRES

No tenemos suficiente fuerza para llevar adelante el plan subversivo. Lo mejor es aceptar a Cientuegos, a quien ya conocemos, y colaborar con el nuevo gobierno. Las cosas no serán como antes. Podremos organizar al pueblo a la luz pública. Habrá garantías. participación electoral democrática.

ESTUDIANTE CINCO

No estoy por el camino pacífico. Es caer en la celada de la “democracia” de las memorias.

ESTUDIANTE SEIS

Hay que adoptar un programa de unidad democrática, dentro de las nuevas posibilidades políticas. La violencia nos liquidaría. Por ahora somos pocos. Seamos realistas.

ESTUDIANTE CUATRO

Las guerrillas son la solución definitiva.

MAESTRO DOS

¡Regresemos a las organizaciones de superficie! El pueblo no apoyará las guerrillas. No hay condiciones.

OBRERO UNO

¡A las montañas, a continuar la revolución! Esa debe ser la divisa. No nos confundamos. La vacilación es peligrosa. No aceptemos la farsa revolucionaria

PALOMO ANDRADE

Es una locura esta revuelta. Cienfuegos ha llegado por ustedes al poder. Hay que ayudarlo. El tiene planes de reformas importantes. (Pausa). No sean ilusos. Por la violencia jamás conquistarán lo que persiguen. (Pausa). ¡Unanse a Cienfuegos! por todas partes lo aclaman ya.

BORJA

Para mí la cuestión es sencilla; regreso al Burudy norte.

OBRERO UNO

Los que quieran la verdadera revolución, que levanten el arma

OBREROS CINCO, SEIS Y UNO

¡Con la revolución! ¡Contra el nuevo Klee!

ESTUDIANTES DOS Y CUATRO

(Levantando las armas). ¡Abajo Cienfuegos! ¡a las montañas!

MAESTRO TRES

(Levanta la ametralladora). ¡Por la revolución radical!

DOS CAMPESINOS

¡Estamos con los obreros y con la revolución de los pobres!

DOS MUJERES DEL PUEBLO

¡Con las guerrillas, hasta morir!

OBRERO UNO

A los que se queden, sea para presentar acción pacífica, bien para colaborar con Cienfuegos, si algún día llegan a convencerse de la comedia que va a representarse y si arde todavía en ustedes el fuego de la rebelión suban a las montañas. Allí les estaremos esperando. (Se dirige al grupo): ¡sígueme! (Van tras él tres obreros, dos estudiantes, un maestro y dos campesinos. Salen por la izquierda).

ESTUDIANTE UNO

(A los que se quedan) Hemos luchado juntos, durante estas semanas de prueba. (Pausa). He sido de los más intransigentes porque, sin ser obrero, creo

que hay necesidad de un nuevo humanismo de una concepción más justa del hombre, de la sociedad, del Estado (Pausa). Ustedes han demostrado ser valientes Por eso creo importante afirmar, antes de seguir el camino escogido, que somos revolucionarios; por ello, no vamos a claudicar, ni a entregarnos al nuevo régimen Nuestra tarea será crear una vigorosa conciencia cívica y política, a fin de impulsar la revolución por otros medios, no violentos Si el mayor Cienfuegos no cumple lo prometido, volveremos a armarlos y nos uniremos al resto de guerrilleros

OBRERO CUATRO

Tienes razón. Si volvemos a Burudi del norte no es para sacrificar nuestras ideas, sino más bien para afirmarlas Los compañeros que se han ido a la montaña saben lo que hacen ¡No debemos defraudarlos! Si Klee cavó, se debió a nosotros; todo consistirá ahora en presionar, todo lo que sea posible, para que Burudi no vuelva a tener un hombre fuerte en el poder

ESTUDIANTE CINCO

Hay que intentarlo todo sin violentar la conciencia y los principios.

MAESTRO SEIS

No creo mucho en Cienfuegos. Será manejado igual que Klee, pero la actitud del nuevo régimen exige de nosotros otra táctica tomémosle la palabra a Cienfuegos, ¡las contradicciones lo botarán del poder!

MAESTRO DOS

Pongámonos en camino hacia el norte (Silencio de todos por un instante).

OBRERO CUATRO

Siento dejar este lugar. Me parece que tiene algo nuestro. Por un momento creí que aquí comenzaba el mundo que hemos soñado

ESTUDIANTE UNO

No se mueren las esperanzas hoy Por distintos caminos se puede llegar al mismo lugar. Todo consiste en emprender las cosas con valor, decisión y arrojo ¡Ven! (Abraza a Obrero Cuatro). Tras esos montes el tiempo será vencido y la vida mejor, el mundo mejor se ofrecerá a tus ojos

PALOMO ANDRADE

Cienfuegos me hará Ministro, ¡estoy seguro! El necesitará de un hombre de leyes como yo (Pausa). Tengo experiencia (Pausa). Los decretos-leyes son mi especialidad Además ¿Me oyen? ¡Vaya! ¡vaya, ¡ni siquiera me escuchan! ¡Ya verán! ¡ya me verán ustedes!

ESTUDIANTE SEIS

(A Palomo Andrade) ¡Cállate! Vete si quieres. (Pausa). La comunicación por radio es imposible. Lo mejor es ponernos en marcha. Por la parte superior del río llegaremos pronto

OBRERO CUATRO

¡Es muy tarde ya para salir! Esperemos la madrugada. Bien podríamos dormir aquí. No hay prisa.

ESTUDIANTE CINCO

Quedemonos aquí, hasta el amanecer. Encenderé una fogata (la enciende mientras los otros conversan).

PALOMO ANDRADE

Yo los dejo. ¡Cienfuegos me necesita! (Se va por la izquierda).

ESTUDIANTE UNO

¡Allá va! A ese pobre hombre de leyes le da igual servir a Dios, o al Diablo. Sabe que no estamos derrotados, que más bien, nos recibirán con entusiasmo. Sin embargo, se adelanta donde Cienfuegos para lograr el beneficio personal. Sabe digamos, ubicarse. Es una peste. Los abogados de Burudi son así.

MAESTRO DOS

Hay excepciones. No todos son oportunistas. (Acomodándose en el suelo).

OBRERO CUATRO

Por lo general los abogados defienden los intereses del poderoso. Algunos hasta se especializan en "legalizar" el despido de los obreros en las fábricas, regatear las indemnizaciones, y boicotear las huelgas.

OBRERO TRES

Los hombres de leyes, que tienen en sus manos todo un poder del Estado, el poder judicial, que además influyen en las asambleas legislativas que tienen acceso a las fuentes productivas han perdido prestigio y jerarquía moral. Y es, precisamente, porque se prestan a toda clase de maniobras contra el pueblo trabajador. Ellos mismos se han encargado de demostrar que la justicia y la igualdad son conceptos abstractos, que lo que cuenta es el interés económico, las relaciones de producción.

MAESTRO UNO

Es verdad. De las profesiones liberales, la de abogado es la que se halla en mayor descrédito. Son los abogados los que "legalizan", valga el término, toda clase de atropellos. Cuando los militares se levantan en armas,

en contra de las leyes mismas, son los abogados quienes se prestan para crear otras normas jurídicas, para "adaptar" la ley a situaciones verdaderamente injustas

ESTUDIANTE UNO

La corrupción preside la época que vivimos. Todas las profesiones, todas las misiones, están en entredicho. El desajuste es total. La crisis de valores, no es sino producto de las desigualdades que vivimos. Arriba y abajo. Ricos y pobres estamos por igual en condiciones poco o nada éticas. Por ello se hace necesario el cambio, la transformación completa del estado de cosas. Un cambio radical que a la vez que modifique las estructuras económicas, humanice y haga ver a todos las posibilidades de una convivencia social armónica.

OBRERO CUATRO

El día de la revolución está cerca. Se sienten en el ambiente los presagios de esa nueva época. Aletean ya en el firmamento los nuevos tiempos. Y es como si el hombre, desesperado en su angustia, estuviese robando el fuego de extraños secretos. (Pausa).

ESTUDIANTE UNO

Así es. Al menos eso es lo que pienso. La revolución cambiará las realidades exteriores, como empresa primera y fundamental; pero, esto es lo importante, también abrirá nuevos mundos al espíritu creador y al hombre que, como una llama, simboliza la especulación, la investigación y lo más extraordinario de la naturaleza humana: el ansia infinita de pensar, soñar y crear.

OBRERO CUATRO

Y el ansia de amar

ESTUDIANTE TRES

(Echando leña en el fuego encendido en medio de la escena): ¡Los demás se han dormido ya! La jornada ha sido larga, ardua. Empiezo a sentirme otra vez, como antes: urbano, sencillo, puntual. El sólo pensar en volver a casa, ha hecho que se me caigan los odios. ¡No sé qué me pasa! ¡Mañana todo habría sido una aventura, una odisea.

OBRERO CUATRO

Una odisea en la que, no sólo murieron muchos compañeros por la justicia y la libertad de Burudi, sino también en la cual matamos algo de nosotros. El gesto, la sonrisa, la mirada. Algo quedó por ahí tirado entre los muertos.

CAE EL TELON

